

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



Compliendo con la ley, estampamos al pie de los artículos la firma de sus autores. Debemos, sin embargo, hacer constar que todos nuestros artículos son previamente sometidos por la redacción y sometidos al juicio de personas notables que profesan nuestras mismas ideas políticas.
F. M. Redondo.

EN MADRID.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Doce rs. al mes, llevado a domicilio.
Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bully-Bouliere, calle del Principe; Oliveros, calle de Concepcion; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

Martes 17 de noviembre de 1857.

EN PROVINCIAS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripcion por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza ó sellos de franqueo.
Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos.
En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, y 130, por un año, 250.

AÑO III.—NUM. 884.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 17 DE NOVIEMBRE.

Nuestros lectores recordarán que hace algun tiempo publicamos una serie de artículos destinados a probar las ventajas de la desamortización, en sus diferentes ramos, en sus diversas aplicaciones. La severidad con que entonces se aplicaba la ley de imprenta nos obligó a suspender nuestra tarea, precisamente cuando nos hallábamos a punto de emitir las últimas consideraciones respecto a la abolición de los mayorazgos. La importancia de esta materia, la influencia que está llamada a ejercer en el porvenir de nuestra nación, nos ponen hoy de nuevo la pluma en la mano con firme propósito de llevar la luz de la discusión hasta el último extremo posible. Por otra parte hemos contraído una deuda con *La España*, sagrada, como lo son para nosotros todas las de compañerismo, y vamos a satisfacerla. No llevará a mal nuestro ilustrado colega que retrocedamos con el pensamiento al período en que, tan sin culpa nuestra, quedó roto el hilo de la polémica, y que el día en que nos vimos precisados a guardar silencio sea el ayer de nuestros debates sucesivos.

Reconoce *La España* con una franqueza verdaderamente honrosa y de un modo que enaltece antes que amengue su ilustración, que siendo muy posterior el origen de las vinculaciones al de la monarquía en nuestro país, mal pudo modelarse esta por aquellas ni adquirir su regularidad de la regularidad de los mayorazgos. Después de esta confesión podía esperarse que nuestro inteligente colega renunciara a un argumento que como arma quebradiza había saltado a los primeros golpes; mas no es así, y *La España* insiste en afirmar que la monarquía es un mayorazgo regular, y que hay de nuestra parte marcada y patente inconsecuencia en combatir las vinculaciones y defender la unidad monárquica.

Bien sabe *La España*, porque idea tan obvia no puede ocultarse a su perspicaz ingenio, que sin subvertir todas las reglas de la lógica es imposible sostener que el original cambia y altera su esencia por mas copias ó imitaciones que de él se hayan hecho. La *Iliada* de Homero sería siempre una obra destellante de genio aunque no hubiera venido al mundo el poeta mantuario; la legislación de Solon se habría considerado como un gran monumento del humano saber, aunque no hubiera servido de base a la jurisprudencia romana, inmediatamente y mediatamente a todas las legislaciones del mundo civilizado. También debe saber que la mala imitación de un bello modelo, por muy mala y perniciosas que sea, en nada afecta a la bondad ó sublimidad de este, y mas bien sirve por la comparación para hacer resaltar una ú otra. Porque un rapsoda oscuro ó un bardo peregrino formara con el mismo ritmo ó metrificación que la *Eneida*, una composición indigesta é insípida, ¿se había de censurar la *Eneida*, puesto que era al extremo censurable su imitación incolora y desgraciada? No queremos suponer que *La España* opte por una conclusion afirmativa, pues la creamos ofensiva hasta al sentido común.

Igual consideracion puede aplicarse a la monarquía y a los mayorazgos. Aquella es el modelo, estos y no todos sino los que se llamaban regulares, son su imitación. Aunque nunca hubieran existido los mayorazgos, ¿habría dejado la monarquía hereditaria de seguir siendo lo que fué en un principio? ¿Hubiera dejado de ser una institución altamente filosófica, altamente política, eminentemente social, la única reputada como idónea para conservar la integridad de las naciones; para dotar de nervio y fortaleza al go-

bierno; para cortar las facciones y cerrar el paso a las ambiciones aventureras que en algunos países electivos han causado tantos males y tan acerbos calamidades? La idea de la institución monárquica hereditaria, preconizada *a priori* por los mas sabios publicistas, y sancionada por una experiencia secular, no tiene punto alguno de contacto ni afinidades esenciales con la idea *a posteriori* de las vinculaciones. Pues si la monarquía hereditaria había sido una gran verdad práctica con poderosas condiciones de viabilidad, no sólo en nuestro país si que tambien en otros muchos, y de altísima elevación política, ¿por qué no ha de continuar siéndolo, por mas que quede abolida y relé-gada en un rincón de la historia la institución vincular? Si se nos demostrara a la luz de datos irrecusables que las monarquías hereditarias anteriores a los mayorazgos aparecían débiles y estenuadas precisamente por falta de estos, entonces les concederíamos alguna importancia política; pero como sabemos que semejante prueba es impracticable, estamos autorizados para proclamar en voz muy alta y sin reticencias de ningún género, que se puede defender con ardor y con la ciencia plena del acierto la forma existente de la institución monárquica, aun atacando como a nocivos y ocasionados a perjuicios irreparables los mayorazgos en alta y baja esfera, en aplicaciones generales ó circunscritas.

Nuestro colega, insinuando en el mismo pensamiento, dice que si no se respetan las vinculaciones políticas, no habría razón alguna para respetar el real patrimonio que va unido a la corona de España, y que no se divide entre los hijos del monarca. *La España* ha adivinado en parte nuestra respuesta. El real patrimonio, así como las asignaciones que se llaman en lenguaje de estos tiempos la *lista civil*, tienen un objeto digno, y sin duda alguna indispensable. Esas propiedades adheridas a la corona, así como las cantidades desprendidas del presupuesto, tienden a realizar la régia pompa; no son, no, un estéril alarde de ostentación, sino que sirven para hacer que el trono aparezca a los ojos del pueblo digno de respeto; sirven para sostener el prestigio de los reyes, que es el alma de la institución monárquica. Esta masa de bienes nunca se ha considerado cual una vinculación, y la prueba mas palmaria de nuestro aserto estriba en el ejemplo de algunos países, donde quizá no se tenía noticia de los mayorazgos, y sin embargo había propiedades inamovibles destinadas al príncipe, con el objeto de aumentar el esplendor de su corona.

La España, con una habilidad que le envidiamos, apela a todos los recursos, para sacar airoso sus teorías. A este propósito, cita el ejemplo de la aristocracia británica, poseedora de inmensas fortunas y tan influyente en la gestión de los negocios públicos. En Inglaterra, los nobles mandan los ejércitos, ocupan las mas altas posiciones en los tribunales, impulsan y fomentan esa marina que ha conquistado el cetro de los mares, figuran dignamente en la diplomacia, comunican, por decirlo así, su espíritu al gobierno; y son a un tiempo, el corazón y el brazo derecho del Estado. Pues la aristocracia británica debe su influjo bienhechor a la inamovilidad de las grandes masas de propiedades territoriales. Convenimos en el segundo extremo; pero no nos seduce el lisonjero cuadro que le precede. La influencia política de la aristocracia inglesa, que es ahora próximamente la misma que era hace dos siglos, no bastó siempre a proteger al trono contra los embates revolucionarios, pues sus tardíos esfuerzos fueron impotentes para arrancar al nobilísimo é infortunado Carlos Stuardo,

de las manos del verdugo. Por otra parte, esa actividad y esa fuerza de iniciativa que se advierte en aquella nobleza, no se debe a la energía de la caduca aristocracia, sino a un cálculo hábil de la misma, que consiste en absorber en su seno a todos los hombres que desuellan, siquiera hayan nacido en las mas ínfimas clases de la sociedad.

Finalmente; nunca descaremos para nuestro país una nobleza que conserve su brillo con la triste compensación que allí tiene. Mientras los nobles ostentan su fausto en el centro de la capital, el pauperismo crece y se desarrolla rápidamente; y esta terrible llaga, puede herir la entraña mas vital de la Inglaterra, tan pronto como un gran infortunio paralice sus fábricas y detenga el vuelo a su comercio.

M. F. Manrique.

No sabemos qué misión habrá traído a la prensa cierto periódico que no perdona medio de zaherir y desprestigiar al periodismo.

Después de haber batido palmas en honor del proyecto de ley con que el señor Nocedal imaginó deshacerse de una parte de la nutrida oposición que se levantó pujante contra el último gabinete; después de haber anatematizado, con un calor digno de mas noble causa, la libertad de escribir, de que él usaba y abusaba a toda su satisfacción mientras imperaba la política deportadora; después de haber dado el poco envidiable ejemplo de eludir los efectos y el espíritu de la mencionada ley, adoptando la fórmula de poner al pie de sus artículos la firma del secretario de la redacción; después, en fin, de todo lo que ha escrito en mengua de una de las mas altas instituciones que reconocen los países libres, todavía se atreve a desahogar su atrabiliario despecho y fulmina los últimos destellos de su cólera contra los periódicos.

Según el de que hacemos referencia, los diarios políticos no son los verdaderos intérpretes de la opinión pública.—Se conoce que la publicación a que aludimos juzga a las demas por sí propia, y las atribuye los defectos y fragilidades que advierte en su misma personalidad.

Los periódicos no suelen ser, dice, lo que a los intereses generales y aun a su crédito particular convendría que fuesen.—Sin duda el diario en cuestión tendrá por mas conveniente a los intereses generales las suscripciones de real orden otorgadas a periódicos ministeriales en alguna ocasión: esto debía favorecer mucho a los intereses de las empresas, ya que no a los intereses generales de que se nos habla.

Prosigue diciendo que si los gobiernos hicieran caso de los periódicos, llegarían muchas veces a realizar lo contrario de lo que anhelan los pueblos.—Esto puede tener alguna verdad aplicado al diario que sienta semejante proposición. Si un gobierno cualquiera siguiese las inspiraciones de quien reclama mordazas para la imprenta, reformas restrictivas para la constitución, menosprecio para las garantías individuales, defendiendo la política deportadora, y un voto de gracias para la funesta política del anterior gabinete; sin duda que tal gobierno se pondría en abierta oposición con los intereses legítimos y patrióticos de los pueblos, obraría como obró el ministerio Narvaez Nocedal, y caería como este abrumado por el peso de la execración pública. Mas como afortunadamente los periódicos, con una sola escepcion, no piden, ni quieren, ni aconsejan lo que aconseja, quiere y pide el que nos hace escribir estas líneas, cuya opinion es única en toda la prensa, no ha lugar a las terribles consecuencias de que este mismo nos habla para el caso de que los gobiernos escuchen las leales escitaciones de los periódicos.

Siento que la señora Godefroy no esté en casa. ¿Qué puedo ofrecer a estos caballeros?

—Parece que tiene empeño en ofrecernos cualquier cosa,—dijo en voz baja el señor de Laval;—vamos, señores, a la obra, mientras yo voy a entrar a tener al buen hombre y a tocarle hasta las fibras del corazón; explorad, explorad....

Dirigióse después al pañero y le dijo:—Traednos lo que queráis, porque me parece que estais admirablemente provisto.

—¡Oh! eso por supuesto, estoy provisto de todo... y me confunde tanta bondad. Eso terciopelo carmesí se llevó mucho para trages y capitas; esta seda azul y rosa... Ya veis que no vendo solo paños. Aquí los tenéis de todas clases y colores. ¿Cuál podría ofrecer a monseñor?

—Este y aquel.

—Con mucho gusto, si señor, con mucho gusto... este y aquel. ¿Quiéren alguna otra cosa mas estos caballeros?

—Vamos, señor de Maistre, dijo Laval, yo he escogido ya para mí; ved lo que... se os puede ofrecer.

—Esto es de un efecto soberbio, señor de Maltri,—dijo maese Godefroy.

—¿Qué hay?—preguntó el conde en voz baja.

—No oigo el menor ruido,—respondió el señor de Perdrice, no hay mas que armarlos en esta diabólica tienda.

—¿Y esa puerta?

—Nos va a ver el pañero.

—Beaumont y Combour, poned delante del buen hombre, y para estar mas seguros de que no os vea, tendid levantada una pieza de paño.

Luego que los dos caballeros estuvieron en su pue-

concretando sus ridículas censuras, el diario mencionado la emprende con los órganos del partido conservador (a cuyo gremio dice que pertenece), expresando que si por ellos hubiera de juzgarse de la vitalidad, de la fuerza, de la unidad de miras, de la discreción y de la prudencia del partido, sería preciso formar una idea muy triste de las especiales condiciones de este.

—El que así habla, ya hemos dicho que pretende apellidarse conservador, y apostrofa a los demás periódicos de este matiz político llamándolos *oficiosos é interesados intérpretes*. No es esto todo: les acusa de *ceguedad* y de *interés egoísta*; apelan a causas profundas de división, para *disminuir proyectos interesados ó para cohonestar oposiciones injustas*; aspiran por medio de *caballos* a provocar grandes cambios políticos; se mueven tan solo por *el interés ó la pasión*; son *irritables, bastardos, impacientes, ampulosos declamadores*; van *arrastrados por el error*, ya que *no sedientos de satisfacer su ambición ó su amor propio*, etc., etc.

Así se expresa un periódico que se llama conservador: nosotros no queremos refutar sus opiniones, en lo cual haríamos un manifiesto agravio al buen juicio del público, a la dignidad de la prensa, al decoro de nuestro partido, y hasta al sentido común.—Ahí están las frases, mejor podríamos decir los dictérios, del periódico *MODERADO*: las entregamos al sano criterio de nuestros lectores.

F. M. Redondo.

Según anunciamos, anteayer publicó la *Gaceta* el arreglo de los gobiernos civiles en la forma que verán nuestros lectores en la sección oficial.

Han sido relevados los señores Navarro, gobernador de Albacete; Hormaechea, de Almería; Garelly, de Avila; Torres Valderrama, de Barcelona; Lopez Vera, de Burgos; Lopez Bayo, de Cáceres; Gil y Baus, de Córdoba; García Pego, de Cuenca; Halleg, de Gerona; Bedoya, de Guadalajara; Nocedal, de Huelva; Alonso, de Lérida; Montalvo, de Málaga; Rodriguez Guerra, de Palencia; Balboa, de Santander; Berqui, de Sevilla; Navarro, de Teruel; Ladrón de Cegama, de Zamora, y Artazcos, de Guipúzcoa.—Las separaciones llegan al número de diez y nueve, y están todas comprendidas en un solo real decreto, cuya fecha es de 14 del actual.

Por otro de igual fecha, han sido nombrados gobernadores: de Albacete, el señor Yañez de Rivadeneira; de Almería, Sanchez Fano; de Avila, La Torre; de Badajoz, Campos; de Barcelona, Zappino; de Burgos, Marquez Navarro; de Cáceres, Madramany; de Cádiz, Cánovas del Castillo; de Canarias, Sepúlveda; de Castellón, Mantilla; de Ciudad-Real, Altuna; de Córdoba, Mendez Vigo; de Cuenca, Sagaminaga; de Gerona, Urbistondo; de Granada, Rios Rosas (don Francisco); de Guadalajara, Otazu; de Guipúzcoa, Muñoz; de Huelva, Cuenca; de Jaen, Bonafox; de Leon, Gisbert; de Lérida, Fanlo; de Málaga, Guerola; de Orense, Primo de Rivera; de Oviedo, Rubio; de Palencia, Jimenez Cuenca; de Pontevedra, Busto; de Salamanca, Garrido; de Santander, Manso y Julio; de Sevilla, Escario; de Soria, Quiñones de Leon; de Teruel, Donoso Cortés; de Toledo, Mas y Abad; de Valencia, Jimenez de Sandoval; de Valladolid, Linares; y de Zamora, Uria.

La significación de algunas de las personas nombradas parece indicar que el gobierno se propone seguir una marcha política mas avanzada. No sabemos si todos los individuos que forman el gabinete estarán de acuerdo en este punto, del cual nos ocuparemos cuando examinemos, como nos proponemos hacerlo, detenida y

estensamente su sistema, así como la identidad de opiniones que entre ellos ha existido anteriormente, con presencia de documentos parlamentarios y de cuantos datos y antecedentes puedan contribuir a esclarecer esta cuestion.

Entre los nombramientos de gobernadores, vemos con gusto el del señor D. Antonio Mantilla para el mando de la provincia de Castellón. El señor Mantilla, que se ha distinguido por los servicios que en distintas épocas ha prestado al país y al partido conservador, como periodista con su indisputable talento, y como hombre político, en puestos de confianza que ha desempeñado con notable acierto desde 1846; fué ya secretario de gobiernos políticos y gobernador de Granada, de cuyo destino hizo dimisión con un desinterés de que no se cuentan muchos ejemplos; después no aceptó otros análogos que le fueron ofrecidos por el gobierno.

Al par que felicitamos al señor Bermudez de Castro por esta acertadísima elección, sentimos que no se haya nombrado al señor Mantilla para un gobierno de mas importancia, y acomodado a las altas dotes que en él reconocemos.

Estamos seguros que la provincia cuyo mando ha sido confiado al señor Mantilla, reportará grandes ventajas de la ilustración y celo de este distinguido funcionario.

El gobernador de Santander, señor Balboa, ha sido relevado.—Sentimos que el gobierno se prive de los buenos servicios de aquel digno empleado, que podrían ser utilizados en alguna otra provincia.

Las palabras de *El Diario Español* sobre la conveniencia de que se abriese por algunos dias la rectificación de las listas para diputados a Cortes, han llamado bastante la atención por el carácter que se atribuye a las manifestaciones de aquel diario.—La *Correspondencia* ha creído oportuno decir que, según sus informes, no es de esperar que se realicen los deseos del periódico conservador.

El telégrafo ha llevado a Valencia, Aragón y Andalucía la noticia del levantamiento del estado de sitio en todos estos distritos militares, exceptuando Málaga y los valles de Hecho y Ansó.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se acaba de resolver que la decision de las competencias entre la sala cuarta correccional y las demás de la audiencia de esta corte, corresponderá al tribunal supremo de justicia, el cual procederá con arreglo a lo dispuesto en las reales órdenes de 17 de enero y 22 de abril del presente año.

En el gobierno de la provincia de Madrid se ha hecho tambien arreglo; se ha suprimido la secretaría segunda y se han creado tres plazas de jefes de seccion con 18,000 rs.; estas se han dado a los tres oficiales primeros.

Dice *La Epoca*:

«Parece se va a dar orden a los nuevos gobernadores de las provincias para que inmediatamente vayan a ocupar sus puestos. Es esto tan urgente, cuanto aca-» so últimos de diciembre habrán de verificarse las elecciones para las diputaciones provinciales que hoy día existen de real orden.»

En el mismo periódico hallamos la siguiente noticia:

«Hemos oido que el Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala, el distinguido poeta dramático y el orador ilustre que al combatir la ley actual sobre la prensa alcanzó un triunfo envidiable y por nadie disputado en la úl-

—¿Qué podría ofrecer a estos caballeros?

Inclinóse el conde de Laval, y dijo misteriosamente al pañero:

—Escuchad, maese Godefroy.

—¿Qué queréis? ¿de qué clase ha de ser?

—Escuchad... ella está aquí....

—¿Quién?

—Ella.

—Ella! decid la clase de tela que es.

—No hablo de telas, sino de la muchacha,—añadió el conde mas misteriosamente.

—¿La muchacha! pues no os entiendo.

Sacó el conde de Laval un bolsillo bastante voluminoso.

—Maese Godefroy, enviadla esta noche a ella misma a mi casa a llevarme una parte de las compras, y tomad este dinero para vos.

—¡Dinero! ¡la muchacha!...—repitió maese Godefroy; pues os aseguro que cada vez os entiendo menos.

Pero el buen hombre tenía miedo de comprender, y su corazón se sublevaba al pensar tal injuria.

—Escuchad,—dijo el conde de Laval,—ya veis que os hablo bajo, y que los otros no pueden oírnos; así pues, no fujaís no comprender el sentido de mis palabras. Hablo claro, y me gusta ir derecho al objeto.

—Pues tan poco claro hablais para mí, que para comprenderos será preciso que os espiquéis mas.

—Leana....

Apenas pronunció el señor de Laval este nombre cuan-

to le interrumpió el pañero.

—Hasta, caballero,—le dijo;—hacedis muy mal en venir a casa de un hombre honrado a insultarle de esa manera. Si, señor, es muy mal hecho, y siento haberos enseñado mis mejores telas.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

por

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

—Exactamente, y ahora que no hay nada, que el terreno está completamente libre, si es cierto que la muchacha es tan linda como el señor de Beliera lo aseguro, podríamos arreglarnos y entendernos con... con maese... creo que se llama Godefroy.

—No es mala idea,—dijeron algunos caballeros.

—Tan poco mala, que me parece estais dispuestos todos, a apropiársela; pido por ser de justicia que se me conserve mi derecho de primicia. ¿Quién se acuerda de las señas?

—Calle de las Estufas.

—¡Bravo! esto basta. Maese Godefroy. Calle de las Estufas. Leana; con esto no hay miedo de equivocarse. Señores, no vayamos todos juntos; porque tal vez se sublevará la plebe en masa contra nosotros. Perdrice, Beaumont, Maestroviet, y Combour me acompañarán. Iremos a comprar alguna cosa, y mientras unos examinamos la mercancía, otros explotarán la tienda. Yo me encargo de la arenga, que no será larga ni embrollada.

—Convenido,—dijeron todos los caballeros;—el conde de Laval es el comandante de la expedición.

—Y el que se pone en marcha para regiones desconocidas; marchamos a conquistar una tienda en la calle de las Estufas. ¿Qué gloria!

Encamináronse los cinco hacia la calle de las Estufas, y cuando estuvieron casi enfrente de la Cruz de Trahoir, exclamó el señor de Beaumont:

—¡Aquí está la plaza fuerte! mirad esa tienda:

Maese Godefroy comerciante en paños.

—Bien,—dijo Laval,—ese es nuestro hombre, ahí está todo su arsenal completo.

Al momento de abrir la puerta, se volvió y dijo a sus compañeros:

—Sobre todo señores tomemos un aire grave y serio; no hay que reír ni burlarse de nada; es preciso comprar algo....

Después entraron todos en la tienda.

—¿Es esta la tienda de maese Godefroy?—preguntó el conde de Laval con una voz que no podía ser mas benévola, a un hombre que estaba sentado delante de una mesa, y quien se levantó haciendo cortesías y echándose sobre la frente las mechas de su pelo gris.

—Aquí mismo, caballeros,—respondió;—¿qué pudiera yo ofrecer a estos caballeros?

—Muchas cosas, maese Godefroy,—dijo el señor de Laval, porque vuestra gran reputación de comerciante en paños ha llegado a la corte.

—De veras, de veras!—dijo maese Godefroy, rojo de contento, y palpitándole el corazón con noble orgullo;—¿con que se dignan ocuparse de mis paños en la corte? Esto me hace estar orgulloso con mi profesión.

tima legislatura de estas cortes, es la persona designada para llenar el puesto que en la imprenta nacional ocuparon Lista y Breton de los Herreros. El gobierno utilizará en este caso los buenos servicios del Sr. Navarrete, director que ha sido también de la Gaceta, en otro puesto.

Se confirma la noticia de que no serán llamados al servicio los quintos del sorteo para milicias provinciales. — Esto lo creemos tanto más acertado, cuanto que habiendo entrado en caja este mismo año 50,000 hombres procedentes de la quinta ordinaria, han quedado muchos pueblos sin los mozos suficientes para cubrir el cupo que para provinciales se les reclama. Tan escaso número de los brazos más útiles que pueden contribuir al progreso de las diferentes industrias, dice bien alto, y mejor que pudiéramos decirlo nosotros, lo que en las actuales circunstancias es más conveniente.

Uno de nuestros colegas tiene entendido que por el ministro de Marina se ha quitado la comisión de compras en Londres a la casa que ha tenido este encargo hace algunos años, y que en lo sucesivo se adquirirán todos los efectos que necesite nuestra armada por medio de subasta pública.

Las Hojas crean, en oposición a lo manifestado por El Clamor, que el cabecilla del frustrado movimiento absolutista de Barcelona, así como los principales promotores de la rebelión, habrán sufrido a estas fechas la última pena.

Entre los que el consejo de guerra debió juzgar el día 10, se encuentra un paisano llamado Serrallonga y Mas, acusado de ejecutiva en los asesinatos de los jefes y oficiales que el día 20 de julio de 1836 defendieron la casa del marqués de Cruillas, sita en la villa de Gracia.

Las Hojas publican una carta de Bayona, por la que se deduce que el arreglo de límites entre España y Francia prosigue con el mayor celo y actividad, merced a los conocimientos especiales de los diplomáticos nombrados por ambos países.

Si esos diplomáticos han sido dirigidos por el señor Pidal, no hay que dudar que se habrán propuesto salir airoso, reviviendo vivos los sentimientos de nacionalidad, porque no en balde España es el país de las reinas hembras.

Desde anteaer, dice La Discusión, las acciones del Banco de España han sufrido una notable baja que no creemos se halle justificada por el estado de dicho establecimiento; pero que exige que hagamos un estudio del hecho para contribuir por nuestra parte y con tiempo a que la opinión se ilustre en asunto de tanta importancia. Al efecto reuniremos cuantos datos y noticias creamos convenientes para formar un juicio exacto e imparcial. Por de pronto solo podemos decir que en nuestra opinión la baja de las acciones del Banco procede principalmente de que habiendo subido extraordinariamente el interés de los capitales en toda Europa a causa de la crisis norteamericana, principia a sentirse entre nosotros el deseo de realizar fondos para conducirlos a los puntos en que se hallan mas demandados y mejor pagados.

Victoria Augusta, princesa de Sajonia-Coburgo-Gotha, duquesa de Nemours, había nacido en 1822, y dejó tres hijos. Era una princesa bellísima, y unida por estrechos lazos de parentesco a la reina de Inglaterra y a los duques de Montpensier.

Están listos los trabajos y preparativos para votar al agua, en el departamento de San Fernando, la fragata Princesa de Asturias, del porte de 50 cañones, y por tanto, la operación tendrá lugar decididamente el 19 del corriente, día de S. M. la Reina nuestra señora.

En el mes de agosto último las oficinas de la deuda pública han emitido 62.086,546 rs. 31 céntimos en varias clases de papel, correspondiendo 50.050,680 rs. con 88 cént. a conversiones, y 32.035,865 con 66 a la amortización por pago de débitos.

Segun nuestro apreciable colega La Crónica, parece que, inmediatamente que sean nombrados los nuevos gobernadores de las provincias, el señor ministro de la Gobernación va a proceder al arreglo del personal de los secretarios y de los oficiales de aquellas dependencias. Añade que segun sus noticias, se han pedido a los jefes respectivos las hojas de servicios de los últimos.

Los centros directivos del Estado consideran realizables en el presente mes por los diferentes ramos que contribuyen al tesoro 161.612,272 reales.

Acerca de los cambios verificados en el personal de los gobiernos civiles, dice nuestro colega El Estado:

En la sección oficial verán nuestros lectores las alteraciones que se han hecho en el personal de los gobernadores de las provincias. El arreglo era ayer objeto de las conversaciones en todos los círculos políticos de la capital. No debemos ocultar a nuestros lectores que la medida, sin ser aplaudida por los progresistas, sembró, a nuestro parecer, injustas desconfianzas en el partido moderado. Es cierto que el nuevo arreglo, considerado en su conjunto, parece que lleva el sello de una marcada predilección hacia ciertas y determinadas personas del partido conservador; pero examinadas en detalle, no hay una sola de los nombrados que no tenga suficientes merecimientos para que sea acogido sin reserva por el partido moderado. Al lado del señor Cánova

del Castillo y Rios Rosas, a los cuales, mas por sus relaciones personales que por otra cosa, se les da una significación política que no sabemos hasta qué punto sea exacta, han salido nombrados sujetos que siempre han militado con decisión en las filas moderadas, como son los señores Manso y Juliol, Jimenez Cuenca y Mantilla, y otros que pertenecieron a aquella pléyade de empleados civiles, sin ejemplo en la historia de nuestras disensiones políticas y que cumplieron con su deber, sin excepción de uno solo, entre los cuales vemos a los señores Guerola, Donoso Cortés, Linarres, La Torre, y nuestro particular y siempre querido amigo D. José Justo Madramany.

A nosotros no nos parecen mal los nombrados. Lo que sentimos es que se haya dejado cesantes a autoridades tan consecuentes y tan discretas como los señores Mantilla, Alonso, Balboa, García Pego, Navarro y Valderama, cuando entre los que quedan los hay, cuya ineptitud se va ya haciendo proverbial, y sobre los cuales nos reservamos el derecho de llamar particularmente la atención del gobierno de S. M.

En la Correspondencia autógrafa han aparecido las siguientes líneas, cuyo contenido quisiéramos ver realizado:

«Los temores que muestran algunos periódicos de que España pase por la humillación de aceptar las condiciones puestas por Méjico como preliminares de una reconciliación, son completamente infundados. El gobierno español, según hemos oído, y ya dijimos ayer, de ninguna manera consentirá en recibir previamente al señor Lafragua como ministro plenipotenciario en Madrid antes de que se nos den las satisfacciones debidas. El gobierno español agotará todos los medios honrosos de conservar la paz, pero no esquivará la guerra cuando a ella se vea impulsado para conservar el honor nacional y los intereses de sus gobernados. Méjico debe saber que sobran recursos a España ya preparados para hacerle sentir el peso de nuestra indignación y de nuestra justicia.»

El Siecle del 11, ocupándose del nombramiento del nuevo ministro belga, dice entre otras muy atendibles razones, lo siguiente:

«La Bélgica acaba de condenar las exigencias clericales. En Suiza hacen vanos esfuerzos por reorganizarse; en el Piemonte las reformas decretadas se llevan cumplidamente a efecto, a despecho de la oposición teocrática. La España, por haber querido devolverle sus antiguos privilegios, ha estado a punto de caer en el caos. Resulta, pues, que estamos rodeados de Estados, en los cuales se verifica una enérgica reacción contra el ultramontanismo. Lo mismo sucederá siempre, así lo esperamos, en Francia, en donde el buen sentido público y el gobierno sabrán contener todas sus tentativas de usurpación.»

Ayer trae la Gaceta el siguiente despacho telegráfico:

«Paris 15 de noviembre de 1857.—Ha sido convocado el Parlamento inglés para el día 3 de diciembre. —Disminuye visiblemente la alarma causada en Escocia por la escasez de numerario. —Nueva-York 31 de octubre.—Los fondos públicos continúan en alza.»

Hay noticias de Lisboa que, como las de hace tiempo, son exclusivamente concernientes a la epidemia. Por desgracia las lluvias que han sobrevenido y los calores subsiguientes han paralizado la mejoría que ya se iba experimentando. A la fecha del 8 del actual, si bien los barrios bajos ofrecían menos invasiones, en los altos hacia cada día mas víctimas. Entre estas se cuenta el vice-cónsul español en Villanueva, que se hallaba incidentalmente en Lisboa.

Dice La Iberia:

«Nuestro estimable colega El Occidente ha estado muy oportuno al calificar a El Parlamento de periódico defensor de la política deportadora.»

Son dignas de mencionarse las simpatías que entre sus colegas se ha sabido conquistar El Parlamento, a causa, sin duda, de lo que ha ensalzado la conducta patriótica y prudente que observó el ministerio Nocedal Narvaez, deportador por sistema, por instinto y por placer.

Un vapor de guerra de la marina rusa acaba de naufragar en Filandia con 1,400 pasajeros, y todos han perecido.

Dictamen dado a S. M. la Reina doña María Cristina de Borbón sobre el de la comisión de las Cortes Constituyentes de 1833 encargada de la información parlamentaria relativa a su persona, por los abogados del colegio de Madrid, don Manuel Cortina, D. Juan González Acebedo y D. Luis Díaz Pérez.

(Continuación.)

El mismo partido liberal hubiera aconsejado y exigido la mayor discreción al tratar este punto, considerando que todo cuanto se prestase a servir de materia de calumnia contra V. M., era en su daño; y ante esta consideración importante debían callar los escrúpulos del mas exagerado pudor. Pero en fin, fué nombrada en 1844 una junta de examen de la real testamentaria, compuesta, como ya se ha dicho, de personas constituidas en alta jerarquía. Pues sin embargo del celo con que se apresó a llenar su honroso encargo, ni aun siquiera intentó proceder a hacer nuevas indagaciones; no podía ocultarse a su buen juicio, que se había hecho cuanto podía hacerse: no puso en duda la fe que merecen las declaraciones de las oficinas de la real casa; no sospechó que pudiese ser criminal la sustracción del documento; cuando hay otras esplicaciones mucho mas plausibles que a nadie ofenden; y no creyó, en fin, posible que la hija, la esposa, y la madre de los reyes hubiese ejecutado, mandado, aconsejado o tolerado ese acto reprobado por la moralidad. Se ve, pues, que no todos piensan del mismo modo; cuál de estas apreciaciones sea la mas noble, justa y acertada, decidalo la conciencia pública.

Enhorabuena conveganamos en que las alhajas desaparecieron en 1808; pero esto no prueba que después dejase de existir las que el propio esplendor y fasto de la corona exigían; no justifica la pobreza del inventario, y el vacío de los estuches en 1840. No es creíble, en fin, que concluida la guerra no se reclamase y rescatasen unas alhajas tan insignificantes; y hace creer que así se ejecutó la devolución que tuvo lugar de cuadros y objetos preciosos que existían en el museo de ciencias naturales. Hasta aquí la comisión parlamentaria en su informe. Presunciones, y nada mas que presunciones, son las que ha podido presen-

tar en apoyo de su acusación. Y aun decimos mal: no son siquiera presunciones, es el juicio terriblemente apasionado de las personas que la componían. ¿Por qué no es creíble que hubieran dejado de reclamarse las alhajas de la corona? No lo dice, y sin embargo, parece que la lógica exige que se juzgase el fundamento de una opinión que se halla desmentida por el testimonio de los que, en caso de haber sido devueltas las alhajas, necesariamente y por razón de sus oficios tenían que saberlo. Y entre los informes oficiales de estos, y la simple opinión de los que creen lo contrario, aun contra la evidencia moral y legal que producen aquellos informes, la elección no es dudosa. Público y notorio es que esas joyas no han vuelto a España; y bien fácil sería probar que no hace muchos años que el célebre diamante titulado el estauque, se había puesto a la venta en una de las cortes extranjeras, y que se practicaron algunas gestiones para recobrarlo, aunque sin fruto, sin duda porque había pasado a manos de terceros o cuartos poseedores, y no pareciera justo ni asequible intentar despojarlos de una joya de tanto valor.

Pero si esas alhajas hubiesen sido devueltas a la Corona de España, después de concluida la guerra con Napoleón, ¿no hubieran entrado en el real guarda joyas con las formalidades y garantías que son de costumbre, y requerido además su alto valor? ¿No se hubieran formado inventarios para hacer cargo al jefe de esta dependencia? ¿Estas solemnidades no hubiesen dejado huellas en las oficinas del real palacio? Y en fin, ¿qué alhajas son esas que nadie ha vuelto a ver, que el monarca no ha usado en ninguna de las muchas solemnidades que con diversos motivos han tenido lugar? Conveganamos, pues, en que la simple creencia de los individuos de la comisión parlamentaria, no solo se halla destituida de todo fundamento y apoyo racional, sino que pugna con los datos fehacientes, con los importantes testimonios consignados en el expediente de testamentaria. Aun todavía pudiera añadirse que su lógica no se parece a la de los demás hombres, porque si concluida la guerra se reclamó y obtuvo la devolución de cuadros y otras preciosidades del real museo de ciencias naturales, y esto consta, lo que se infiere recta y naturalmente es que del mismo modo constaría el rescate de las alhajas, si se hubiera verificado, y de ningún modo que porque se devolvieron cuadros y otros objetos preciosos, hayan sido devueltas también las alhajas de la real Corona, que salieron de España en distinta ocasión, y que por su naturaleza debieron precisamente espaciarse por toda Europa.

Nada tiene, pues, de extraño, que fuese pobre el inventario formado a la muerte del señor don Fernando VII, aunque no tanto como se exagera, porque al fin constan inventariadas 153 alhajas, lo que si por desgracia no equivale a las que existían al concluirse el próspero reinado del señor don Carlos III, no son tan escasas que pueda decirse con razón que en un acto solemne quedase desairado el esplendor del trono. ¿Pero qué tiene de extraño que habiéndose llevado las francesas alhajas de la corona de España por valor de unos 22 millones de reales, segun la opinión del archivero de la real casa, y de 43 millones de reales segun el juicio del ministro de Napoleón en Nápoles, durante el reinado de Murat, que cita el marqués de Labrador, estuviese menos rico el real guarda joyas de Fernando VII, cuyo reinado ha sido tan fértil en azares, contratiempos y calamidades?

No puede dudarse que es grande el ingenio y no escasa la habilidad de los individuos de la comisión parlamentaria en recoger y allegar todos los datos que han venido a sus manos, y a su juicio son capaces de servir como fundamento de cargos a V. M., y presentarlos bajo el aspecto que puedan hacerla odiosa. Así les vemos decir que la suposición del robo de los franceses, palabras de doña María Cristina, además de ser ofensivas al decoro de la familia imperial que hoy ocupa el trono de Francia, se halla desmentida por las memorias de José Bonaparte, en las que afirma no haber conservado en su poder nada perteneciente a la corona de España. Es verdad que en la carta que en 20 de agosto de 1834 se dignó V. M. dirigir a D. Salvador Enrique Calvet, decía que todas las alhajas fueron robadas por los franceses.

También el diamantista Soria, en su comunicación del 30 del mismo, manifestaba que las robaron Murat, Napoleón y su hermano José, cuando vinieron a conquistar a España y estuvieron en Madrid. No es, pues, V. M. sola la que ha usado esa palabra, si dura y acerbada, exactísima en el fondo, puesto que eso y no otra cosa es apoderarse de bienes ajenos, sin otro título que el de la fuerza. Pero no se tema que pueda producir un rompimiento con el vecino imperio, ni aun siquiera enfriar las buenas relaciones que felizmente existen; porque la familia reinante tiene sobrado buen juicio para no ofenderse por la calificación, siquiera sea violenta, que ha podido hacerse, en época ya muy remota de los actos ejemplares durante una guerra de invasión. Mas dejando esto a un lado, como enteramente inconducente, observaremos que lo que dice en sus memorias José Bonaparte, no prueba que las alhajas de la corona hayan sido devueltas a España. Será muy cierto que aquel personaje nada conserva en su poder que haya pertenecido a esta corona; pero esto no quiere decir que otros lo conserven, y mucho menos que la devolución haya tenido lugar.

Llegamos por fin al vacío de los estuches en 1841, de que tanto se ha hablado por la comisión investigadora, y que tan malévolas sospechas ha engendrado. El hecho es cierto: una gran parte, la mayor si se quiere, de los estuches de alhajas estaban vacíos. Pero tiene una explicación plausible, y que honra mucho la previsión de V. M. Arrestando la guerra civil en 1836, y circulando por toda España, no ya partidas sueltas, sino divisiones de ejército, que se engrosaban de día en día a las órdenes de los generales que servían la causa de don Carlos, era muy de temer que por cualquiera de los azares de una guerra de esta especie, se hicieran dueños, siquiera momentáneamente, de Madrid, y se apoderaran del considerable caudal en alhajas que existía en el real palacio, en lo que de seguro no hubieran andado muy escrupulosos, ya por considerarlo de la legítima pertenencia del que conceptuaban como su soberano, ya por la palpable utilidad para el sostenimiento de su causa, de hacerse dueños de tan crecidos valores. La generación presente no puede olvidar que en setiembre de 1837 llegaron a las mismas puertas de la corte las avanzadas de un numeroso ejército, mandado en persona por el pretendiente. V. M. tenía decidido, y así lo manifestó entonces con sus palabras, y lo comprobó con sus actos, no abandonar la corte aun cuando en ella tuviera que sucumbir si la suerte de las armas así lo disponía; pero en su prudente previsión creyó deber salvar su tesoro, que había de ser después de sus hijas, y el de estas también. Dispuso, pues, enviar sus alhajas a país extranjero, y para ello

a la vista de todos fueron sacadas de sus estuches, que ahora se pretende sean el cuerpo del delito, sin haber imaginado ocultar el hecho, puesto que alien su acostumbrado sitio quedaron. Y hé aquí la explicación de haberse encontrado los nidos y haber volado los pájaros, segun la festiva expresión del señor Rodríguez Busto, en la sesión del 10 de enero de 1856. Es muy extraño que se hubiese ocultado a su conocida perspicacia, que la existencia de los estuches vacíos es la prueba mas concluyente de que quien había sacado de ellos las alhajas era quien las poseía legítimamente, y quien no menos legítimamente podía retirárselas de aquel sitio.

En efecto, en el artículo 9.º de las capitulaciones ó tratado matrimonial de V. M. con el señor don Fernando VII se pactó, que si llegara el desgraciado caso de enviudar, podria llevarse consigo todos los bienes, joyas, vajilla y cualesquiera otros muebles que le perteneciesen; y como tutora de sus augustas hijas, no solo podia, sino que tenía un estrecho deber de adoptar las medidas de precaución y seguridad que a su discreción y buen juicio parecieran convenientes para salvar sus intereses. Si la extracción de las alhajas hubiera sido fortiva, ¿cómo creer que se hubiera dejado en los estuches vacíos el único medio de comprobar el delito? ¿No hubieran desaparecido con las alhajas? Pero afortunadamente ahí están íntegras y completas, S. M. la Reina y su escelsa hermana, tienen ya en su poder una buena parte de las que alguna día habían de corresponderles; el resto les será entregado inmediatamente; y si gustan, podrán tener el placer de colocarlas en los mismos estuches que se hicieron para su custodia.

Llamase, por último, la atención pública en el informe que examinamos, sobre las circunstancias de ignorancia que se ha hecho de las joyas y objetos preciosos que, vinieron de Roma a la muerte de los señores Reyes padres, en tanto número que componían 16 ó 17 bullos transportados en una fragata napolitana; y la de no encontrarse una sola de las principales alhajas entre las inventariadas al fallecimiento del señor don Fernando VII. Y completando su pensamiento la comisión de información parlamentaria, al concluir el breve extracto que hace en el número 22 de los documentos comprobantes del expediente del inventario de los bienes de Carlos IV y María Luisa, dice estas significativas palabras: ninguna de estas (alhajas adjudicadas al señor don Fernando VII en pago del haber que le correspondió como acreedor y heredero) oha desaparecido del archivo por robo violento que produjera la formación de un expediente, ni salido de él con las formalidades necesarias para su enajenación. Murió el rey don Fernando, y en el inventario de sus bienes no fueron comprendidas.

Al leer estas frases del informe, pudiera creerse que la herencia de los señores reyes padres, remitida desde Nápoles, debía constituir un caudal inmenso; y sin embargo, gravemente se equivocaría el que así lo creyera. En un documento escrito con el exclusivo objeto de ilustrar la conciencia del país, representado por la Asamblea, no deben permitirse ni ambigüedades, ni retenciones, ni artificios alguno que oscurezca u ofusque la verdad. Los 16 ó 17 bullos transportados por una fragata napolitana no eran solamente de joyas y objetos preciosos, sino que comprendían todos los bienes de todas clases existentes a la defunción de dichos señores reyes en los palacios que habitaron en Italia, y cuyo valor total segun su adquisición, no pasaba de 10.759,181 rs., reducidos a 7.231,632 por la rebaja de la tercera parte en que habían convenido los ilustres interesados. ¿Pero qué se hizo de estos objetos? pregunta la comisión. Puesto que ha examinado el expediente de la real testamentaria, ha debido ver que se dividieron entre los seis herederos de los señores reyes padres, y que al señor don Fernando VII, como acreedor, le correspondió por ambos conceptos la suma de 4.508,239 rs., que le fueron satisfechos en papel moneda y efectos de toda clase, importando las alhajas de oro y plata, inclusa una repetición de aquel metal, 337.799 rs., y los diamantes y piedras preciosas 3.100.333 rs., y ambas partidas 3.482.182 rs.

Y aun lo tal es el triste resultado de la testamentaria, que conduce a exagorar las proporciones de la real herencia, sobre todo en la parte relativa al señor don Fernando VII, recordando solamente que se comprenden la importancia de las joyas y objetos preciosos, cuando se sepa que componían de 16 ó 17 bullos? Solamente a formar un juicio erróneo y apasionado y a aumentar la odiosidad contra la persona a quien sin embargo alguno se atribuye la ocultación, porque naturalmente crecen la indignación y la ira en proporción a la importancia del perjuicio irrogado a las víctimas espoliadas de la herencia paterna.

Pero a fin (podrá responderse por los que se hallen dispuestos a acoger sin examen ni reflexión cuantas exageraciones y cuantos absurdos puedan propalarse contra V. M.) enhorabuena que no sea tan enorme la ocultación; pero tres y medio millones de reales, algo es; y que han sido sustraídos no tiene duda ninguna, puesto que ni una sola de las principales alhajas enviadas desde Nápoles ha sido inventariada al fallecimiento del señor don Fernando VII. No necesitamos examinar si esto es cierto: como tal lo aceptamos. Tampoco hemos de averiguar si esas joyas, por el expulso del monarca, su legítima dueña, sufrieron alteraciones o se cambiaron en otros objetos de diversa forma que probablemente estarían inventariados.

Y esta suposición nada tendría de repugnante al de absurda, porque aunque los reyes en el antiguo régimen no reconocían señor superior sobre la tierra, eran tan esclavos de la moda como el último de sus súbditos, y una mas porque tenían que consultar al decoro exterior de su alta dignidad, que quedaria lastimado con el ridículo que la opinión pública impone, i injustamente si se quiere, al que intenta sustraerse de sus tiránicas leyes. Un ejemplo, apreciable por mas de un concepto, nos presenta esa misma testamentaria de los señores reyes padres. Los comisionados por los augustos herederos trataron de averiguar si entre las alhajas del uso de aquellos, existían algunas que pudieran ser calificadas como de la corona, y entre infinitas diligencias que con laudable celo, aunque sin ningún fruto, practicaron, se halla el cojido de un inventario de las joyas de la corona formado en 1759 por muerte del señor don Carlos III para su entrega a su hijo y sucesor en el trono, con otros anteriores, cuyo resultado fué que no estaban conformes; pues todas ó la mayor parte de aquellas alhajas se habían fundido y vuelto a hacer de nuevo conforme al gusto ó moda que trae consigo la variación de los tiempos, y órdenes que al intento se daban, de las cuales no existia ni una cuarta parte, pues en diamantes, sortijas, piedras preciosas, etc., segun tasación de don Juan Soto, diamantista de cámara, y D. Pedro de Lara, tasador de joyas, se hallaban en el real oficio en 6 de junio de 1808, 13.640,759 rs.

(Se continuará.)

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 7 de noviembre.—Diferida, 24 5/8 d. Interior, 36 3/4.
Amsterdam 7 de noviembre.—Diferida, 24 3/4. Interior, 36 3/8.
Frankfort 7 de noviembre.—Diferida, 24 3/4. Interior, 36 3/8.

Por toda la sección de sueltos:
F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España amplía los argumentos que presentó en apoyo de su tesis sobre la conveniencia de que los reglamentos de los cuerpos legislativos sean objeto de una ley iniciada por el gobierno.

La Crónica hace algunas consideraciones luminosas para deducir que hoy no es posible que se turbe la paz del mundo.

«La industria, dice, el comercio, el crédito mismo, los caminos de hierro, el sentido, que anima a las naciones de unir en armonía de ideas, los tratados de paz, el interés que tienen las naciones en el equilibrio europeo, las tendencias de los gobiernos, los progresos de la educación pública, la muerte de las antiguas preocupaciones, todo maravillosamente influye en este apetecido resultado, todo da de sí esta provechosa consecuencia.»

El Diario Español dice que niegan la evidencia los que insisten en creer, apesar de las explícitas manifestaciones de la opinión pública, que el actual ministerio habrá de examinar por una senda que no es la suya, que no puede serlo, si se tienen en cuenta sus antecedentes y la historia de su constitución definitiva.—Sobre este asunto dice:

«La Constitución de 1845 es sin duda alguna la base de su política; así lo anuncian el respeto y la religiosidad con que hasta hoy ha mirado las prescripciones del código fundamental. Por esto en la cuestión de imprenta se ha abstenido de adoptar una resolución decisiva sin el concurso de las Cortes; pero al mismo tiempo ha dado mayor latitud al ejercicio de este derecho, sin apartarse un punto de la legalidad, para hacer entender que su sistema será liberal y expansivo, y que sus ideas de autoridad y de orden se hermanarán con los principios que consienten una libertad prudente y razonable.»

«No revela también la nueva situación de la prensa que el ministerio, fuerte con sus condiciones de ser y con el apoyo que le presta la opinión, ni teme las censuras, ni desoye los consejos? ¿No ha revelado igualmente en la manera con que ha resuelto algunas cuestiones incidentales, cuál es la índole verdadera de su pensamiento? ¿En su modo de proceder en la cuestión de personas, no ha acreditado que solo atenderá al mérito, a los buenos servicios y a la probidad, sin hacer exclusiones enojosas y ajenas de su tolerancia? ¿Y cómo podrá decirse sin injusticia que ha guardado un silencio absoluto? Por otra parte, ¿no hablan por él sus antecedentes?»

Todo indica que el ministerio se propone resolver las graves cuestiones pendientes en consonancia con el sistema que ha de servir de norma a su política; mas para abordar esas cuestiones, para que tengan una solución conveniente y conforme a los deseos del país, es preciso que las examine concienzudamente, que venza todas las dificultades, que proceda con el mayor tacto para no lastimar los intereses legítimos, y para que sus actos produzcan el efecto apetecido. Fácil es convencerse de la confianza que inspira el ministerio, al reconocer como se han calmado las impaciencias, a la sola enunciaci6n de los proyectos que medita. Y que esos proyectos vendrán, que se plantearán en tiempo oportuno, lo indican harto bien las medidas preliminares que se conocen hasta ahora.

El ministerio debe reconocer que únicamente dando satisfacci6n a las aspiraciones generales, y adoptando una marcha sensata, liberal y esencialmente conservadora, podrá realizar y desarrollar los intereses materiales y morales, y segun disfrutando del apoyo de la opinión pública, que se le muestra tan propicia, porque hace justicia a su significaci6n y a sus cualidades de gobierno.

En vano, pues, se pretende desconocer lo que está demostrado; en vano se quiere interpretar de una manera apasionada el pensamiento en que se funda el sistema del gobierno.

El país espera tranquilo su planteamiento definitivo, porque no duda que redundará en beneficio de su prosperidad, y para bien de las instituciones que ha conquistado.

El Clamor Público, ocupándose de la conspiración últimamente descubierta en Cataluña, y juzgando por los datos que hasta hoy se tienen, dice que el movimiento era puramente absolutista, que tenía ramificaciones en Francia, y era auxiliado por el bando legitimista francés, y por último, que contaba con influencias y simpatías, y acaso con la cooperaci6n de personas conocidas en España.—El diario progresista estimula al gobierno para que descubra y ponga a los conspiradores en estado de no poder dañar de nuevo con sus ridículas, pero sangrientas tentativas; y cree que la causa de estas maquinaciones debe buscarse en la preponderancia que se ha dejado adquirir al elemento reaccionario en la política de nuestro país.

La Iberia publica una carta-artículo del señor Escosura sobre elecciones.

Las Novelas cree que el grupo de la union liberal, aunque condenado a no poder crear nada sólido y estable, está destinado a conmovier y llevar la perturbaci6n al seno de los dos partidos constitucionales que desde 1856 vienen disputándose el mando. Añade que los hombres de aquella fracci6n concluirán por confundirse en uno de los dos bandos.

La Discusi6n se ocupa de aduanas.

La Esperanza examina la parte puramente política del dictamen relativo a S. M. la reina Cristina.

El Leon Español lamenta que amigos officiosos del ministerio hagan representar a este un papel que no es el suyo, sacando a plaza la cuesti6n de disoluci6n de Cortes, que nuestro colega cree no ha entrado en la mente del gobierno.

El *Fénix* hace algunas reflexiones con motivo de la conspiración descubierta en Barcelona. El *Estado* vuelve a hablar del arreglo hecho con la secretaria del ministerio de Marina. La *Epoca* hace una reseña biográfica de los cuarenta y nueve gobernadores civiles que existieron en España, después del arreglo verificado últimamente.

Por extracto,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesantes, con el haber que por clasificación les corresponde, a D. Francisco Navarro, gobernador de la provincia de Albacete; a D. Fernando Ormaechea, que lo es de la de Almería; a D. José María Garelly, que lo es de la de Avila; a D. Agustín de Torres Valderrama, que lo es de la de Barcelona; a D. José López Vera, de la de Burgos; a D. Bernabé López Bago, de la de Cáceres; a don Juan Francisco Gily Baus, de la de Córdoba; a D. Sebastián García Pego, de la de Cuenca; a D. Antonio Halleg, de la de Gerona; a D. Matías Bedoya, de la de Guadalajara; a D. Julián de Noceda, de la de Huelva; a don Joaquín Alonso, de la de Lérida; a D. José María Montalvo, de la de Málaga; a D. Miguel Rodríguez Guerra, de la de Palencia; a D. Fernando Balboa, de la de Santander; a D. Serafín Dargui, de la de Sevilla; a D. Ramon Navarro, de la de Teruel; a D. Fernando Ladrón de Cegama, de la de Zamora, y a don Miguel Artazcos, de la de Guipúzcoa, que tenía presentada su dimisión y he tenido a bien aceptar.

Dado en Palacio a catorce de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Albacete a D. Ignacio Yañez de Rivadeneira; de la de Almería, a D. Félix Sánchez Fano; de la de Avila, a D. Luis de la Torre; de la de Badajoz, a D. José María de Campos; de la de Barcelona, a D. Fernando Zappino; de la de Burgos, a D. Francisco de Paula Marquez Navarro; de la de Cáceres, a D. José Justo Madrazo; de la de Cádiz, a D. Antonio Cánovas del Castillo; de la de Canarias, a D. Francisco Sepúlveda; de la de Castellón, a D. Antonio Mantilla; de la de Ciudad Real, a D. Antonio Altuna; de la de Córdoba, a D. Ignacio Méndez Vigo; de la de Cuenca, a D. Fidel de Sagarriga; de la de Gerona, a D. José Urbistondo; de la de Granada, a D. Francisco de los Ríos y Rosas; de la de Guadalajara, a don Francisco Olaz; de la de Guipúzcoa, a D. Francisco Muñoz; de la de Huelva, a D. Lorenzo de Cuenca; de la de Jaén, a D. Cayetano Bonafax; de la de León, a D. Joaquín Maximiliano Gibert; de la de Lérida, a don Félix Fano; de la de Málaga, a D. Antonio Gueroles; de la de Orense, a D. José Primo de Rivera; de la de Oviedo, a D. Francisco Rubio; de la de Palencia, a don Juan Jiménez Cuenca; de la de Pontevedra, a D. Francisco del Busto; de la de Salamanca, a D. Francisco Garrido; de la de Santander, a D. José Manso y Julián; de la de Sevilla, a D. Joaquín Escario; de la de Soría, a D. Luciano Quiñones de León; de la de Terner, a D. Eusebio Donoso Cortés; de la de Toledo, a don Celestino Mas y Abad; de la de Valencia, a D. Crispín Jiménez de Sandoval; de la de Valladolid, a D. Clemente Linares; de la de Zamora, a D. Pablo de Uria.

Dado en Palacio a catorce de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición A. S. M.

Señora: El fiscal de la sala correccional de la audiencia de Madrid elevó a este ministerio, por conducto del supremo de Justicia, una respetuosa comunicación manifestando que al agregarse el tribunal correccional de esta corte a la espresada audiencia por el decreto de 2 de enero del corriente año formando su cuarta sala, quedó sometida, en cuanto a la decisión de las competencias que se susciten entre la misma y las demás salas de dicha audiencia, al art. 78 de las ordenanzas, según el cual deben ser aquellas determinadas por el regente con los ministros más antiguos y el fiscal. Esta soberana disposición, conveniente y oportuna cuando se trata de cuestiones de régimen interior ó de simple repartimiento, no puede aplicarse en las competencias que se entablen entre la cuarta sala y las demás de la citada audiencia sobre el conocimiento de determinados asuntos, porque tratándose en ellas de la aplicación é inteligencia del Código penal, y afectando al fondo y esencia de las causas en que se promueven, su resolución debe corresponder, con arreglo a los principios fundamentales en materia de procedimiento, al tribunal superior común, que lo es el supremo de Justicia. El continuarse observando el citado artículo de las ordenanzas de las audiencias en la de Madrid con relación a su cuarta sala, cuya jurisdicción difiere de la que la ley atribuye a las restantes, equivaldría a permitir la posibilidad de que estas impusieran su opinión a la primera, no obstante ser iguales en categoría y componer todas un mismo tribunal, y que sus resoluciones establecieran jurisprudencia, lo cual compete exclusivamente al tribunal supremo de Justicia. Para salvar tales inconvenientes y evitar los conflictos que de ello puedan sobrevenir, el ministro que suscribe tiene el honor de proponer a V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 13 de noviembre de 1857.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Joaquín José Casaus.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las consideraciones alegadas por el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La decisión de las competencias entre la cuarta sala correccional y las demás de la audiencia de esta corte corresponderá al tribunal supremo de Justicia, el cual procederá con arreglo a lo dispuesto en las reales ordenanzas de 17 de enero y 22 de abril del corriente año.

Art. 2.º De la publicación de este decreto se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a trece de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.

cientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín José Casaus.

Por la promoción a oficial de secretario del oficial de seccion primero del ministerio de Gracia y Justicia, la Reina (Q. D. G.), por real orden de 13 de este mes, se ha servido conceder los ascensos de escala a todos los oficiales de seccion, auxiliares y aspirantes del mismo, y nombrar para la última plaza de esta clase, con el sueldo anual de 8,000 rs., a D. Julián de la Canteira, que era el mas antiguo de los aspirantes sin sueldo, conservando al propio tiempo la consideración de oficial auxiliar que ha sido.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración el mérito y circunstancias del mariscal de campo de los ejércitos nacionales D. Joaquín Fitor y Alvarez, vengo en nombrarle ministro suplente del tribunal supremo de Guerra y Marina.

Dado en Palacio a diez de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, Francisco Armero.

MINISTERIO DE MARINA.

REGLAMENTO

PARA EL RÉGIMEN Y ORGANIZACIÓN DE LAS DEPENDENCIAS CREADAS POR REAL DECRETO DE ESTA FECHA PARA EL DESPACHO DE LOS NEGOCIOS CORRESPONDIENTES AL MINISTERIO DE MARINA.

(Conclusion.)

Art. 24. Despachará los negociados siguientes: Personal del cuerpo general de la armada. Idem de otros cuerpos asignados al servicio de tercios navales.

Idem de guardias marinas. Idem del cuerpo jurídico de la armada.

Idem del de sanidad. Idem del eclesiástico.

Libros de asiento de vicisitudes de todo el personal espresado.

Escalafones de antigüedad de los mismos.

Listas corrientes de destinos.

Hojas de servicios de oficiales militares y de funcionarios del cuerpo judicial.

Condecoraciones.

Observatorio astronómico de San Fernando.

Dirección de hidrografía.

Museo naval.

Colegio naval militar.

Comisiones facultativas en el extranjero.

Redacción del estado general de la armada.

Archivo de sumarias y procesos instruidos contra oficiales y funcionarios patentados de cualquiera corporación de la armada.

CAPITULO IX.

De la dirección de artillería é infantería de marina.

Art. 25. La dotarán el director, un teniente coronel y un oficial subalterno de artillería, un teniente coronel y dos oficiales subalternos de infantería.

Art. 26. Tendrá a su cargo:

Personal de estado mayor de artillería.

Idem de infantería.

Idem de condestables de artillería.

Idem de cabos de cañon.

Idem de guardia de arsenales.

Idem de compañías de invalidos.

Escuelas de estado mayor de artillería.

Idem de condestables.

Parques.

Almacenes de pólvora y artificios.

Fabricación de artillería y armas.

El laboratorio de mistos.

Construcción de montañas.

Idem de vestuarios y correajes.

Baterías doctrinales y escuelas de tiro.

Provision de utensilios.

Art. 27. Serán anejas a esta dirección las facultades dispositivas y atribuciones de la suprimida comandancia general de artillería é infantería de marina.

CAPITULO X.

De la dirección de contabilidad de marina y del cuerpo administrativo de la armada.

Art. 28. Compondrán su dotación el director, cinco oficiales primeros y cuatro segundos del cuerpo administrativo de la armada.

Art. 29. Tendrá a su cargo:

La cuenta y razon en general del ramo de marina.

Liquidación de atrasos.

Ordenación é intervención general de pagos.

Propuestas mensuales de distribución para cubrir las obligaciones del personal y material.

Contratas, en su parte administrativa.

Acopios de víveres por administración.

Hospitales.

Toma de razon y anotaciones de reales patentes, títulos y nombramientos, así como de los que, en uso de sus facultades, espida el ministro del ramo.

Calificación de derechos pasivos de todos los empleados militares de marina.

Registro de leyes, decretos y órdenes que produzcan pagos, abonos ó cargos.

Redacción del presupuesto general de gastos de marina.

Personal del cuerpo administrativo de la armada con todos los incidentes relativos al mismo.

CAPITULO XI.

De la secretaría del ministerio.

Art. 30. Estará dotada con un oficial primero y uno idem segundo.

Art. 31. Los negociados a su cargo serán:

Asuntos indeterminados.

Trabajos de índole especial ó reservada que tenga a bien disponer el ministro.

Secretaría de la junta directiva.

Índice de reales decretos y órdenes de generalidad.

Distribución, registro y acuse de la correspondencia.

Cierre.

Registro de pasaportes.

Despacho del ministro con S. M.

Firma del ministro.

Intervención de fondos destinados a gastos de material del ministerio.

CAPITULO XII.

Del archivo del ministerio.

Art. 32. Lo dotarán, un archivero, cuatro oficiales con las denominaciones de primero, segundo, tercero y cuarto, y un auxiliar.

Art. 33. Serán sus funciones: La custodia y ordenada clasificación de los expedientes, libros planos y documentos pertenecientes al ministerio. La entrega de documentos que soliciten por medio de papeletas firmadas los directores del ministerio, los oficiales de la secretaría y el secretario de la junta consultiva.

CAPITULO XIII.

De los directores y oficiales de las direcciones.

Art. 34. Los cargos de director de armamentos y director del personal recaerán precisamente en Brigadieres o capitanes de navío de la escala activa de la armada. El de director de ingenieros será servido por el ingeniero general de la armada, y en su defecto por un brigadier de la referida escala. El de matrículas de mar, por un brigadier ó capitán de navío de la misma escala ó de la de tercios navales. El de artillería é infantería de marina por un brigadier de la primera de dichas armas ó de la escala activa de la armada. El de contabilidad por un comisario ordenador del cuerpo administrativo.

Art. 35. Los directores serán nombrados a propuesta del ministro de Marina.

Art. 36. Tendrán el carácter y consideraciones de jefes de seccion del ministerio, pero sin opción a otros derechos pasivos que los que disfruten por sus empleos militares.

Art. 37. El cargo de director se considerará como comisión del servicio activo sin duración determinada, y el oficial que lo desempeñe continuará por lo tanto figurando en el escalafón de su clase y cuerpo.

Art. 38. Corresponde a los directores:

Distribuir los negociados de sus secciones entre los oficiales de las mismas, según las órdenes del ministro y de la manera conveniente para la pronta instrucción de los asuntos, cuidando de que se atienda con preferencia a la de aquellos que por su importancia exijan resolución inmediata.

Instruir personalmente los expedientes reservados.

Facilitar la resolución de todos ellos por medio de notas instructivas ó de concepto autorizadas con su firma.

Despachar con el ministro.

Extender las resoluciones en la forma oficial de uso, y rubricadas al margen, pasarlas con índice a la secretaría.

Transmitir a las otras direcciones copias literales, autorizadas con su firma, de las órdenes que por las suyas respectivas se espidan y guarden relacion con los negocios de aquellas.

Corresponder, bajo su firma, en negocios de trámites pertenecientes a su dirección con las autoridades ó funcionarios de marina de igual ó inferior categoría.

Comunicar en la misma forma y con iguales restricciones, a nombre del ministro, los traslados de las reales órdenes que se espidan sobre asuntos de sus negociados.

Proponer las reformas ó alteraciones que estimen convenientes en cada uno de los ramos puestos a su cargo.

Autorizar los pedidos de documentos que hagan al archivo y devolverlos cuando sea innecesaria su retención.

Remitir al archivo cada seis meses los expedientes que cuenten un año de terminados.

Art. 39. El director de contabilidad ejercerá las funciones de ordenador general de pagos.

Art. 40. Los oficiales de las direcciones serán nombrados a propuesta del ministro de Marina.

Art. 41. La duración de tales cargos será ilimitada, y su desempeño se considerará como preferente para las ventajas en las respectivas carreras.

Art. 42. Los oficiales de las direcciones de armamentos y de personal serán de la escala activa de la armada: los de la dirección de matrículas podrán pertenecer a la misma ó a la de tercios navales.

Art. 43. Uno de los oficiales primeros del cuerpo administrativo destinados en la dirección de contabilidad, ejercerá las funciones de interventor de la ordenación general de pagos.

CAPITULO XIV.

De los oficiales de la secretaría del ministerio.

Art. 44. Los oficiales de la secretaría del ministerio serán elegidos entre los empleados militares de la armada, ó individuos de las carreras administrativa y literaria de cualquier ramo del Estado.

Art. 45. Tendrán opción a los derechos pasivos declarados a los oficiales de las secretarías de los demás ministerios.

Art. 46. Si los nombrados perteneciesen a cualquiera de las corporaciones de la armada, serán dados de baja en ellas desde el día en que tomen posesión de sus nuevos cargos.

CAPITULO XV.

De los escribientes.

Art. 47. Para las atenciones de todas las dependencias del ministerio de Marina habrá una dotación compuesta de un escribiente mayor, dos id. primeros, tres segundos, cuatro terceros y veinte cuartos. La pérdida total que han experimentado no nos es conocida aun; pero fácil es calcularla por este solo dato.

El general Nicholson se halla en el número de los que dejaron de existir a impulsos del plomo enemigo; el 21 de setiembre, el día mismo en que el pendón británico logró ondear sobre la ciudad santa de los indios, sucumbió a las heridas que en los primeros ataques recibiera.

El rey de Delly, que cuenta 52 años de edad, había sido hecho prisionero, juntamente con el cuerpo de caballería que lo escoltaba, por el capitán Hodson, a 15 millas de aquella población. Iba acompañado de su primera mujer, y parece que el vencedor le ha hecho gracia de la vida. Dos de sus hijos, que a 5 millas de la ciudad fueron también aprehendidos por el mismo capitán Hodson, habían sido fusilados en el acto mismo y tan luego como fué posible identificar sus personas. Recogidos los sangrientos cadáveres de estos dos desdichados príncipes por los soldados británicos, fueron conducidos por ellos a Delly, y espuestos públicamente en las oficinas de la policía.

Numerosas partidas de rebeldes continuaban aun a la fecha a que alcanzan estas noticias bloqueando a Delly, y apoderándose de los correos y convoyes que el gobernador general de la colonia y los de varios otros distritos de ella enviaban a la plaza conquistada. El 23 salieron de esta varias columnas móviles encargadas de perseguir a tan molestos enemigos. Gran parte de ellos habían ido a unirse con los rebeldes de Ouda.

El tenaz general Havelock logró por fin dar feliz cima a la empresa que desde un principio se propuso, la de libertar a Lucknow. El 19 de setiembre pasó el

Los escribientes primeros 8,000.
Los segundos 7,000.
Los terceros 6,000.
Los cuartos 5,000.
El portero primero 14,000.
El segundo 12,000.
El tercero 10,000.
Los cuartos 9,000.
Los quintos 6,000.
Los mozos 4,000.
Y el conserje 3,650.

Art. 51. A los demás oficiales destinados en las dependencias del ministerio se les abonará sobre el sueldo de sus respectivos empleos, las asignaciones anuales siguientes:

Al interventor de la ordenación general de pagos 10,000 rs.

A los capitanes de fragata y tenientes coroneles 8,000.

A los oficiales subalternos de todas clases 6,000.

Madrid 11 de noviembre de 1857.—Aprobado por S. M., José María de Bustillo.

CORREO ESTRANJERO.

El *Monitor* publica la carta siguiente que el emperador de Francia ha dirigido al ministro de Hacienda:

«Señor ministro: Veo con profundo pesar que sin causa real ni aparente se perjudica al crédito público y se crean temores quiméricos al difundir rumores para un mal imaginario. Se han sucedido unas a otras escandalosas cohechas que nos obligan a exportar anualmente gruesas sumas para pagar los cereales que nos faltan, y sin embargo hemos podido conjurar la crisis y desahogar las tristes predicciones de los alarmistas por medio de sencillas medidas de prudencia adoptadas por el Banco de Francia. ¿Cómo no se concibe hoy que idéntica conducta, mas fácil en la actualidad, gracias a la ley que permite elevar el tipo del descuento, bastará para conservar en el Banco el numerario conveniente, hallándonos en mejores condiciones que el año último, pues la cosecha ha sido abundante y mas considerables las imposiciones de metálico en el Banco?»

«Os ruego que desmintáis de la manera mas solemne los absurdos rumores de proyectos atribuidos al gobierno, rumores cuya propagación crea tan fáciles alarmas. No sin orgullo cumplimos afirmar que Francia es el país de Europa en el cual el crédito público se mantiene en bases mas sólidas. El notable informe que me habeis presentado lo testifica. Reanimad a los que en vano se han atemorizado, y asegurad que estoy resuelto a no emplear los remedios empiricos a que no se ha recurrido sino en las ocasiones, felizmente raras, en que catástrofes superiores a la prevision humana se acumulan sobre el país.

«Palacio de Compiègne 10 de noviembre de 1857.—Napoleón.»

A esta carta han seguido dos decretos importantes: el primero permitiendo la exportación de granos, harinas, patatas, etc., prohibida por el de 22 de setiembre de 1857; el segundo deroga la prohibición decretada el 26 de octubre de 1854 contra la destilación de cereales y toda sustancia harinera alimenticia.

Las Cámaras belgas se prorrogan en su primera sesion. El nuevo ministro de lo Interior, Rogier, que ha rubricado el decreto de suspensión, lo leyó a la Cámara de los representantes.

El discurso de lord Palmerston en el banquete dado por el lord corregidor no contiene de importante mas que estas palabras, por las que asegura con calor que Inglaterra no se halla tan desprovista de medios de defensa como algunos imaginan. Si potencias extranjeras juzgan que nuestros esfuerzos en lejanas tierras nos han debilitado, y que ha llegado la ocasión de conducirse, respecto a nosotros, de diferente modo que cuando éramos fuertes, la energía con que se ha manifestado el sentimiento nacional, la rapidez con que se han cubierto nuestras filas, advertirán al mundo que no podria, sobre seguro, sacar ventajas de este instante de pretendida debilidad.

Con justicia elogia lord Palmerston los gloriosos ejemplos de constancia y valor personal que en tan gran número han dado los ingleses en la India.

Continúa la crisis mercantil en Inglaterra; el Borough Back de Liverpool, que esperaba renovar sus pagos, se ha declarado en liquidación. La suspensión de pagos del banco occidental de Escocia ha producido gran sensación. El total de las cuentas corrientes de dicho establecimiento se calcula en 150 millones de francos. No obstante, juzgárase poco considerables las pérdidas. En Londres y Manchester se han declarado en quiebra casas muy importantes.

La *Presse* de París asegura que se han recibido en Londres noticias de la llegada del correo de las Indias orientales y parte de un triunfo alcanzado por el general Havelock delante de Lucknow.

El gobierno inglés y la compañía de las Indias han publicado varios telegramas oficiales espeditos en Alejandría por el consúl británico, y en los cuales se hallan resumidas las mas importantes nuevas que de las orillas del Ganges ha llevado a Suez el *Postinger*.

Este buque, que salió de Bombay el 18 de octubre, llegó al istmo el 2 del corriente mes. La toma de Delhi por las tropas de la Gran-Bretaña se halla plenamente confirmada. La victoria ha costado, sin embargo, muy cara al ejército sitiador. El 14 de setiembre, primero de los siete días que duró el asalto, tuvieron los ingleses 61 oficiales y 1,175 soldados fuera de combate.

La pérdida total que han experimentado no nos es conocida aun; pero fácil es calcularla por este solo dato. El general Nicholson se halla en el número de los que dejaron de existir a impulsos del plomo enemigo; el 21 de setiembre, el día mismo en que el pendón británico logró ondear sobre la ciudad santa de los indios, sucumbió a las heridas que en los primeros ataques recibiera.

El rey de Delly, que cuenta 52 años de edad, había sido hecho prisionero, juntamente con el cuerpo de caballería que lo escoltaba, por el capitán Hodson, a 15 millas de aquella población. Iba acompañado de su primera mujer, y parece que el vencedor le ha hecho gracia de la vida. Dos de sus hijos, que a 5 millas de la ciudad fueron también aprehendidos por el mismo capitán Hodson, habían sido fusilados en el acto mismo y tan luego como fué posible identificar sus personas. Recogidos los sangrientos cadáveres de estos dos desdichados príncipes por los soldados británicos, fueron conducidos por ellos a Delly, y espuestos públicamente en las oficinas de la policía.

Numerosas partidas de rebeldes continuaban aun a la fecha a que alcanzan estas noticias bloqueando a Delly, y apoderándose de los correos y convoyes que el gobernador general de la colonia y los de varios otros distritos de ella enviaban a la plaza conquistada. El 23 salieron de esta varias columnas móviles encargadas de perseguir a tan molestos enemigos. Gran parte de ellos habían ido a unirse con los rebeldes de Ouda.

El tenaz general Havelock logró por fin dar feliz cima a la empresa que desde un principio se propuso, la de libertar a Lucknow. El 19 de setiembre pasó el

Ganges con 2,500 hombres, y el 25 avistó la ciudadela de esta plaza, donde la tan heroica como reducida guarnición que en ella había se hallaba reducida al último extremo, y los sitiados haciendo los preparativos necesarios para volar la fortaleza el siguiente día 26. El general Havelock hizo levantar el sitio a los indios, y a su vez los sitió a ellos en la ciudad, que, como es sabido, estaba en poder de los insurgentes. El 29 había logrado apoderarse de parte de esta población; los sitiados se defendían valerosamente y no cedían el terreno sino palmo a palmo, y después de dejarlo cubierto de cadáveres de soldados ingleses. Según los partes oficiales, la division del general Havelock tenía 500 hombres fuera de combate a la fecha del espresado día 29, ó lo que es lo mismo, la quinta parte de aquellos que la componían. Entre los muchos oficiales conocidos que delante de los muros de Lucknow habían muerto, se contaba al general Neil.

En diversos puntos de la colonia habían estallado nuevos movimientos insurreccionales. En Nassick, Kempli y en las dos fronteras del Punjab había habido sangrientas colisiones entre ingleses y cipayos insurrectos. Jubulpore el Malwa, Bhopawur, Dhar, Anyhera, Mundessas y Mhow se hallan en poder de la insurrección.

El general Wilson estaba gravemente enfermo.

Nena-Sahib, a la cabeza de un numeroso cuerpo de ejército, recorre las inmediaciones de Bauda, insurreccionando a todo el país por donde pasa.

Según dice un periódico de Berlín, se anuncia nuevamente que el proyecto de union administrativa de los principados con un hospodar vitalicio y un senado que vote los impuestos, ha sido bien acogido en los círculos principales. Según noticias fidedignas no se hará por medio de nueva proposición de Francia, como se ha dicho, puesto que desde el mes de mayo último los agentes diplomáticos franceses habían comunicado confidencialmente dicho proyecto a la diplomacia extranjera. Si esto es cierto, como lo creemos, probará que Francia abraza hace tiempo la intención de no insistir en la union política. En esa época la diplomacia austriaca acogió favorablemente dicha proposición al paso que Prusia, que deseaba esperar la reunión de los diávanos, no creyó que debía ocuparse en cuestiones secundarias. Parece que la acogida favorable dispensada entonces por Austria ha movido hoy a hacer lo mismo a nuestro gobierno.

—En la Plaza mayor de Barcelona acaba de abrirse un nuevo y elegante café que como el de nuestra calle de Alcalá se titula *El Suizo*.

—Parece ser—dice un periódico de Jerez—que la sociedad del Casino de Isabel II piensa festejar el parto de S. M. con un baile suntuoso. Las primeras autoridades de la provincia serán invitadas y los socios concurrirán de uniforme ó rigorosa etiqueta.

M. Torrijos

CRONICA GENERAL.

—Se baila.—De nuestro colega «El Estado» tomamos la siguiente preciosa gaceta. —Des que lejos de mi hogar—vive mi vecina bella,—tal vez sin adivinar—lo mal que vivo sin ella,—estoy viviendo tan triste,—que ya es mi vida un suplicio,—a que el alma no resiste,—y que se lleva mi juicio.—Por eso anoche, queriendo—dar tregua á tantos afanes,—me fui, la lluvia sufriendo,—al salón de Capellanes.—Entré al punto en que entré—(tal vez parécese incoherente)—á alegrarme comenzé—al ver tanto bello sexo.—La música, que no es mala,—llenaba de su armonía,—aquella espaciosa sala,—que es templo de la alegría,—y mil parejas bailando—iban alegres corriendo,—pisándose, y tropezando,—y escurriéndose y cayendo.—Y las miradas en los bancos—también se regocijaban,—al ver los pollos, no mancos,—que con sus hijas bailaban,—tal vez á pensar dispuestas,—de acuerdo con el demonio,—que están las niñas espuestas,—con ellos al matrimonio.—Pero si profundizaran—de los pollos la intención,—al momento imaginaran—que es todo conversacion.—Esta y otras reflexiones—la mente mia ocuparon,—y al punto mis ilusiones—en tristeza se trocaron.—De modo que triste entré—dos horas antes allí,—y mas triste me encontré—cuando en la calle me ví.—Por lo cual me he convencido—de que mi vecina bella,—que de mis lares ha huido,—es de mi vida la estrella;—y que como no la veo,—ni espero verla tampoco,—si pronto no muero, creo—que pronto me vuelvo loco.

—Me alegro.—Continúan en la Zarzuela los ensayos de la nueva producción *El caballo de bronce*, música del señor Arrieta, y letra del señor don Ventura de la Vega. Falta hace que vean alguna nueva obra, y que la empresa regularice sus trabajos.

—Mal gusto.—En la tarde del 12 del corriente se arrojó al canal de Manzanares, desde el puente de la Dársena, un hombre, que fué estraido vivo por un sobrestante de aquel trozo de canal. Según su declaración, el referido se llama Pedro Barrio, natural de Pozuelo de Alarcón.

—Caja de ahorros.—Anteayer ingresaron 100,939 rs. va., depositados por 1,542 individuos, de los cuales los 77 eran nuevos imponentes. Se devolvieron 91,164 rs. 24 cént. á solicitud de 73 interesados.

—Novillos.—Inauguróse anteayer tarde de la temporada de novillos con una concurrencia tan

numerosa, que casi llenaba todas las localidades de la plaza de toros. La fiesta fué variada, y no faltaron lances chistosos que hicieron reír á los espectadores. Los dos toros de puntas, pertenecientes á la ganadería de D. Justo Hernandez, se portaron bien, especialmente el primero, que fué un verdadero toro de punta. Dió vendos batacazos á los picadores, que no podían resistir su empuje, y remató varias alimañas. Labi estuvo feliz en las estocadas, y valiente y arrojado como siempre. Los valientes aficionados sufrieron los revolcones de estambre, y los fuegos artificiales gustaron. La tarde excelente.

—Lotería.—En la extracción de la primitiva, verificada ayer, han salido premiados los números siguientes:

1-2-21-43-22.

—Humo.—El cuadro siguiente de la exportación de cigarros del puerto de la Habana, durante el año corriente, hasta el 20 de setiembre y que tomamos del *Correo de los Estados Unidos*, nos da á conocer en qué proporción consumen las naciones el tabaco.

Estados Unidos.	34.032,000
Hamburgo y Bremen.	18.951,500
Inglaterra.	16.300,000
Francia.	10.512,000
España.	9.021,000
América del Sur.	3.193,000
Trieste y Venecia.	4.015,000
Bélgica.	1.815,000
Rusia.	1.858,500
Holanda.	849,000
Méjico.	243,000
Otros.	2.556,500

103.940,000

—Leed.—Anunciamos con deleite—á toda dama de escoba—que ya ha bajado el aceite—tres realitos en arroba.

—Mal hecho.—Se nos asegura, dice *La Crónica*, que anteayer se vieron vender con escándalo de los concurrentes los enseres y purpura del difunto señor Bonel y Orbe, cardenal primado de las Españas, último arzobispo de Toledo.

Este desagradable incidente dicen que se presentó en medio de la travesía de Brinjas, inmediata á la de Ciudad-Rodrigo. Si hubiera sido dado salir de sus sepulcros á los Rodrigos, Bernandos, Lorenzanos y Borbones y ver aquel lamentable espectáculo, avergonzados se habrían vuelto al polvo de su tumba. El nombre del cardenal de la Paz, señor Bonel y Orbe, figurará en la historia en un concilio universal, como fué el convocado en Roma en 1854, para la definición dogmática del misterio de la Purísima Concepción. Por tanto, el senador del reino y el confesor de S. M. era digno de otra consideración.

—No hay mal que por bien no venga.

—El abandono de algunos de los que mandaron electos á la exposición de agricultura ha redundado de una manera notable en favor de los establecimientos de beneficencia, á los cuales ha destinado la junta directiva de la exposición entre otros efectos los siguientes no recogidos por sus dueños: 38 fanegas de trigo: 17 1/2 de cebada; cuatro de avena; dos y escatillo de habas;

10 arrobas de patatas; 17 1/2 de garbanzos; 9 de almortas; 7 de guisantes; 4 de judías; 3 de lentejas; 28 frascos y botellas de aceite de las provincias de Guadalajara, Madrid, Navarra y Toledo; 8 botellas de licor de Valladolid, 25 de aguardiente de Balesares, Logroño, Málaga, Navarra, Orense, Toledo y Valladolid; 25 de vinagre de Cáceres, Córdoba, Madrid, Orense, Pontevedra, Teruel, Toledo y Valladolid; 91 de vino de Ciudad-Real, Almería, Guadalajara, León, Málaga, Madrid, Orense, Toledo y Valladolid; 11 frascos y botellas de miel de Ciudad Real, Guadalajara, Lugo, Astorga, Soria, Pontevedra y Toledo; tres frascos de aceite de linaza, uno con manleca y otro con sebo de lenera; cinco platillos con dulce de Málaga; 16 quesos de Burgos, Cáceres, Santander, Valladolid y otras provincias; una caja con extracto de regaliz, de Toledo, y otra con mas de 30 trozos de regaliz de la misma provincia, de las de Navarra y Valladolid; una caja de azafraán y otra con alazor; una arroba y veinte libras de cera amarilla y blanca de Guipúzcoa, Cáceres, Orense, Guadalajara y una caja de lata con cera blanca de Huelva; 6 1/2 arrobas de cáñamo; 2 de lino y pita y 5 1/2 arrobas en vellones de lana de las provincias de Alicante, Almería, Balesares, Burgos, Badajoz, Cáceres, Córdoba, Coruña, Castellón, Ciudad-Real, Guadalajara, Guipúzcoa, León, Madrid, Jaén, Sevilla, Soria, Orense, Murcia, Valladolid, Valencia, Tarragona, Toledo y Zaragoza; un cajón con barras de jabor de Mora; diferentes envases ó frascos de cristal en su mayor parte de la Coruña; 3 cajitas con harina y varios paquetes de almidón de la misma provincia; muchas plantas y yerbas medicinales y curientes.

—Historia general de España.—Se ha publicado el tomo 19 de esta importantísima obra que con tan general aceptación escribe nuestro amigo el señor don Modesto Lafuente. Comprende este tomo la segunda parte del reinado de Felipe V, el de Fernando VI y un juicio crítico filosófico de los reinados de los dos primeros Borbones hasta Carlos III. Por la rápida lectura que hasta ahora hemos podido hacer, nos parece este volumen uno de los mas interesantes y mejor escritos de esta obra notable. Sobre todo, la reseña crítica del estado de España en la primera mitad del siglo XVIII está hecha con admirable elegancia y soltura, y llena de pensamientos nuevos y de consideraciones políticas, económicas y literarias sumamente luminosas y de una importancia histórica indudable. Felicitamos cada día mas al señor Lafuente por el servicio inmenso que con su impropio trabajo está haciendo al país.

—Lloremos con «Las Novedades».—Don Lesmes, pobre cesante, tiene una cara mitad, que luce costosas galas; mientras él lleva un gabán mas sucio y mas descolorido—que lengua de mayoral.—Y el pobre Lesmes se rie,—cuando debiera llorar.—Don Canuto, con la usura—aumenta su capital,—prestando á ciento por ciento,—y en eterna soledad vive entre el oro infecondo—que así amontonando va.—Y el buen don Canuto rie,—cuando debiera llorar.—Rita, inclusera infeliz,—vive en cuarto principal,—y en el balcón muy compuesta—durante el día se está,—y pasa por la noche—mirando siempre hacia atrás.—Y rie como una loca—cuando debiera llorar.—Carolina, de don Félix—acepta el amor leal,—y miente amor á don Justo,—y no desaira á don Blas,—

y con tanto amor, al cabo—soltera se quedará,—y tanto como ahora rie—tendrá luego que llorar.—Inesperito y sin un cuarto—se quiere Julio casar—con una mujer que tiene—buen palmito y nada mas.—Se casan, y son felices—cuando casados están,—pero cuando estén cansados,—tendrán mucho que llorar.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					VIENTOS.
EPOCAS.	REUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	TERM.	
7 de la m.	2	s. 0.	2 1/2 s. 0.	26 p. 2 1/4	N.E.
2 de la t.	14	s. 0.	17 1/2 s. 0.	26 p. 2	N.E.
6 de la t.	11	s. 0.	13 s. 0.	26 p. 2	N.E.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 309 del año y el 55 del otoño.
SOL. Salíó á las 6 h. y 45 m.—Se pone á las 4 h. y 43 m.
El día dura 9 h. y 26 m.—La noche 14 h. y 34 m.
LUNA. 29 de su edad.—Aparece á las 5 y 42 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 11 h. y 33 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 41 m.—Se oculta á las 2 h. y 34 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 15 m. 40 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 44 m. y 20 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
Santa Gertrudis la Magna, virgen, y Santos Acisclo y Victoria, hermanos mártires.

CULTO DIVINO.
Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde se celebra función á Santa Gertrudis, con misa mayor á las diez y por la tarde completas y reserva.—Sigue la novena de Santa Gertrudis en la iglesia parroquial de San Miguel y San Justo, y será orador por la tarde D. Castor Compañía.—Se festeja á Santa Gertrudis, habiendo misa mayor á las diez, manifestando y sermón en la iglesia de religiosas de San Plácido.—En San Isidro se cantarán las Horas canónicas, según costumbre.—En San Antonio de los Portugueses se tributará á su titular el culto que todos los martes.—Prosigue la devoción del mes de las Animas en San Ignacio, el Carmen é Italianos, predicando en esta última D. Manuel Solís.—Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Acisclo y Santa Victoria, hermanos mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de San Eugenio, patron de Toledo y su arzobispado.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16 DE NOVIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 37,75 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,45 y 35.
Inscripciones de id. id., 00.
Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 00 d.
Amortizable de segunda, 00.
Deuda del personal, 8,80 p.

Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 87,75 p. Idem de á 2,000, 89,75 d.
Idem 1 de junio de 1851 de á 2,000, 87,75 p. Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000, 86,25 p. Acciones del canal de Isabel II, de á 1000 rs., 8 p. 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 142 d.
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 14.

	Rs. vn.	Cuarta arroba.
Carne de vaca.	51 á 55	18 á 20
Id. de cerdo.	75 á 90	34 á 40
Id. de ternera.	138 á 146	51 á 55
Tocino añejo.	114 á 120	40 á 45
Idem fresco.	126 á 138	46 á 50
Jamon con hueso.	68 á 70	46 á 50
Vino.	34 á 42	10 á 12
Pan de dos libras.	33 á 45	12 á 14
Garbanzos.	28 á 32	10 á 12
Judías.	32 á 36	12 á 14
Arroz.	18 á 24	8 á 10
Lentejas.	7 á 8	3 á 4
Carbon.	56 á 64	22 á 24
Jabón.	4 á 6	2 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 14.
Cebada..... de 36 á 38 rs. vn.
Algarrobas de 50 á 54 rs. vn.
Trigo vendido.—50 f. á 63 rs.—58 á 65.—317 á 24.—69.—359 á 70.—93 á 73.—145 á 75.—76.—27 á 77.—78 á 79.—Total, 1251 fanegas.
Quedan por vender sobre 400 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 14 de octubre de 1857.—El alcalde interino, duque de Sesto.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos titulado *Los tres banqueros*.—Y la pieza titulada *La copa de José*.
ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía *El relámpago*.
NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. El drama en cinco actos titulado *Las huérfanas de la caridad*.—Y el baile titulado *La farsa*.
TIRSO DE MOLINA (antes del Instituto).—A las ocho y media de la noche.—Gran función por despedida, á beneficio de Mme. Tournour.—Se pondrán en escena los ejercicios que mas han agradado en la presente temporada por la compañía inglesa que dirige los perros.
Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.
MADRID, 1857.
Imprenta de EL OCCIDENTE,
á cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 5, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente revistas de MADRID y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y ARTÍSTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folleín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.
Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscrito el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.
En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.
Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontones, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, haurá de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio. (10)

DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

POR

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplén dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, espresando los aranceles las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupard, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUADRO SINOPTICO DE LO MAS IMPORTANTE de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazán y Martín.
Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de *El telégrafo*, calle de San Lorenzo, núm. 11, á 2 1/2 en los ejemplares, admitiéndose el pago en sellos de ranqueo, y será remitido á vuelta de correo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se espenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.ª derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100 sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cobanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcalá, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Beirante, Caballero de Rodas, Campamora, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaminant, Guerrero, Gertrudis García, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Llano y Páez, Morales, Morguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Parja de Alarcón, Palacio, Ponzoa, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y García Luna.

EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE lectura, que tantos años ha permanecido en la calle del Desengano, se ha trasladado á la calle de los Leones, núm. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones á la lectura por 10 rs. al mes; y á cuartos la entrada los no abonados. También se darán fuera con un día de atraso.

ROBBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeceos, Gola-Marasma, Hipocondria, Hidropesia, Palidez, Catarrros de la vejiga, Mat de piedra, Tumor blancos, Asmas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada,

Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mat de piedra, Sifilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto,

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados: España: Alicante, Soler y compañía, Algeciras, José de Muro, Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas, Bayona, Labreuf, Bilbao, Justo Sonente, Arriaga, Monasterio, Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina, Cáceres, doctor Salas, Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos, Cartagena, Pablo Marquez, Coruña, Puga, Gerona, Garriga, Gibraltarr, Dauter, Patron y Dumovich, Jaen, Sagrista, Játiva, Serapio Aragues, Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan, Lisboa, Baral, Alves de Acededo, Lérida, D. José A. Abadal, Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban, Málaga, Pablo Prolongo, Oviedo, Manuel Díaz Argüelles, Oporto, Araújo, Santander, José Martinez, Bernardo Corpas, San Francisco, Senilly, San Sebastian, Ordozgoiti, Sevilla, señora viuda de Treviño, Miguel Espinosa, J. Campelo, Talalla, Juan Miguel Landá, Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía, Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gros, Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez, Vitoria, Zabala, Zaragoza, Clavillar y Juan Heron.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de principal año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que deseen ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la biblioteca de novelas de *La Crónica*. Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA la lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han espendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleta, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCU leute libro, moral en su doctrina y adornado de algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernández, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleta, número 31.—Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Durán, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de á 4 cuartos en carta vor del administrador de *El Estado*.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Seña repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una buena cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco a su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Esta en prensa el tomo 18.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADEBLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas se vende á 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.